

El Eco de Cartagena

AÑO XXVII

DIARIO DE LA NOCHE

NÚM. 8604

PRECIOS DE SUSCRICION.

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id. Provincias, tres meses, 7:50 id.—Extranjero, tres meses, 11:25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de autorización legal.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Sábado 22 de Setiembre 1888

MONROY.

Hoy conmemoramos el fallecimiento del inspirado cantor de «El Genio.» Hoy hace 27 años que abandonó su alma la miserable envoltura de la materia, dejando sumida en inmenso dolor á su amante madre, y á este pueblo que le vió nacer, que hacía suyos sus triunfos y sus glorias, y que estaba orgulloso de contar entre sus hijos, al que consideraba como una de sus más preciadas joyas.

Pasó ante nuestra vista como un meteoro; llegó á la tierra, cantó, y los ángeles al escuchar los dulces acordes de su lira, le llamaron á sí.

La Redacción de EL ECO DE CARTAGENA, en cuyo periódico colaboró, dedica un recuerdo cariñoso á su memoria, honrándose á sí propia, y una vez más reitera á la madre, que aun llora su muerte, la expresión de sus sentimientos.

A LA MEMORIA DE MONROY.

Hace seis lustros pulsabas tu lira, que el Arte admira, y en su eco resonaban desde el mundo membrabas con los cantos de tu lira.

Hoy, en silencio profundo tu cuerpo reposa, yerto; y sólo queda en el mundo de tu genio sin segundo el recuerdo, que no ha muerto.

Si tu espíritu, memoria tiene de lo que hay aquí, podrá ver desde la Gloria que tu patria y que la historia están de luto por ti.

H.

CANAL DEL CAMPO DE MURCIA Y CARTAGENA

Hay en la vertiente mediterránea de Carrascoy, dos extensas planicies separadas por otra sierra que paralela también al mar, se enlaza en Cartagena con las que forman su costa en dirección á Mazarrón y Aguilas. La más próxima al Carrascoy forma los llamados campos de Murcia, y en ella están situados los pueblos de Fuenteálamo, La Pinilla, Los Cánovas, y otra multitud de pequeñas aldeas y caseríos, dedicados al cultivo de aquella campiña, tan fértil en los raros años que la lluvia es frecuente, como improductiva cuando ella falta.

Algunas ramblas, de escaso caudal, procedentes de las sierras que la limitan dejan ligeras huellas de su paso por la llanura, y todas ellas vienen á reunirse en la del Albuñón que pasa por Fuenteálamo, y vertiente por el corto desfiladero del collado de Villa Antonia, la segunda sierra para entrar después en los magníficos campos de Cartagena y desembocar en el mar Menor.

Ni el volumen del agua disponible, ni la población de estas comarcas, ni los cultivos elementos de todas clases que serían

necesarios para un cultivo esmerado, aconsejan por hoy regar todas aquellas extensas superficies; pero si esto no pudiera ser por el momento de gran utilidad, conviene llevar al menos el beneficio de las turbias y aun las aguas ordinarias para limitar los riegos en las inundaciones de los pueblos, ya que con tal facilidad puede conseguirse, dada la favorable disposición del terreno, su fecundidad natural y la especialidad de los cultivos, á que por sus condiciones generales puede ser dedicado.

En este sentido, tienen to las aguas del Guadalentín en la divisoria, mediante el canal de derivación de Totana, y aun seis kilómetros más abajo por el canal de colmataje de la margen derecha, nos pareció oportuno hacer este estudio de tanteo que á poca costa podía dar á conocer las condiciones con que en su caso pudieran regarse comarcas tan próximas; y á esta idea y á la de demostrar el aspecto útil que además del principal pueden tener las obras propuestas contra las inundaciones, ha obedecido, pues, este ligero estudio.

Empieza el trazado en el canal de derivación de Totana, algunos metros antes de cruzar éste la divisoria entre el Guadalentín y el mar en los primeros kilómetros va paralelo y próximo á la divisoria y unido con el de la margen derecha hasta el collado del Camino en que este accidente formado aquí por una extensa llanura, principia á elevarse en dirección N. hacia la inmediata sierra de Carrascoy. Aquí se separan ambos trazados, para seguir en la dirección del valle apoyándose en la vertiente N. del Carrascoy y tomar el que nos ocupa la del S. E. en dirección al Mediterráneo.

Ya se ha dicho que la divisoria está formada por esta parte por una planicie ligeramente inclinada hacia el río y con sus inclinaciones que el trazado común atraviesa con facilidad, pero la vertiente opuesta ó sea hacia el Mediterráneo es bastante más movida, sus pendientes son rígidas y el terreno en forma de abanico constituye una verdadera y bien marcada cuenca de recepción de numerosas y profundas arroyadas, que llevan sus aguas á la rambla de Mazarrón y después al mar junto á este pueblo. Al paso que las aguas de lluvias que vierten al Guadalentín van prontamente á reunirse mediante cauces separados y paralelos en la vertiente opuesta se concentran en dos grupos cerca del punto donde se bifurcan los canales; tomando unas la dirección antes citada y el resto las de la rambla del Albuñón y el mar Menor; dan por consiguiente lugar á una nueva divisoria, que más adelante se enlaza con la anterior y forma con ella un ángulo casi recto; sus vertientes de la derecha hacia Mazarrón, son rápidas y las opuestas son por el contrario suaves, formando la espaciosa llanura de los campos de Murcia, en cuya dirección va el canal.

Hay, pues, que cruzar esta nueva divisoria, y no siendo posible llegar con el trazado común hasta el punto donde se enlazan para cruzarlas allí reunidas, pues su elevación lo ha impedido, ha sido forzoso atravesar allí la primera, llevando la traza en cuatro kilómetros por la cuenca de la rambla de Mazarrón hasta el collado

del Abejar, en que esta divisoria secundaria permite el cruce sin desmonte alguno.

En este trozo puede decirse que están concertadas todas las dificultades; la traza va al pie de una ladera de calizas y arcillas con fuerte pendiente, y sus numerosos recodos y barranqueras obligan á adoptar curvas de pequeños radios, algunos desmontes de importancia y frecuentes, aunque económicas, obras de fábrica.

En un proyecto definitivo convendría quizá bajar el trazado unos cuantos metros en esta parte, mediante un salto colocado en un principio de la ladera; pues las mayores facilidades que presenta el terreno en una zona más baja compensaría sobradamente el desmonte á que con ello se da lugar en la divisoria; ni la pérdida de altura tiene aquí importancia alguna, bajo el aspecto de los riegos, ni el enlace del resto ofrece dificultad más allá del Collado, pues el terreno es llano en todo el resto y se proyectan en él otros saltos que compensarían bien pronto la altura perdida.

Los desmontes más frecuentes serán en las calizas, mezcladas con tierras arcillas y aun en las arcillas compactas, sin que dejen de ser bastante comunes las tierras duras y aun de poca consistencia en toda la planicie que forma los campos de Murcia.

El trazado, en general es bastante recto en su conjunto, y excepción hecha del trozo de ladera mencionada, se desarrolla con facilidad en buenas alineaciones rectas, amplias curvas y escasos movimientos de tierras.

Tiene desde su origen en el collado de Viña Larga hasta el collado de las Palas en que termina, 29 147 kilómetros de longitud y consta de dos secciones. La primera de seis kilómetros es común con el canal de la margen derecha; su pendiente es 0.3 por kilómetro y la velocidad media 0.89 por segundo, la sección que corresponde á este trayecto se representa en la figura primera de la hoja número 1; la segunda tiene los 23 kilómetros restantes; sus pendientes son 0.25 y 0.30 y sus velocidades medias, 0.62 y 0.69; la sección transversal es la de la figura 2 de la misma hoja. Estas pendientes y velocidades, pueden con todo modificarse si se juzgaran escasas, pues los saltos del trayecto se prestan á ello con la mayor facilidad.

Los terrenos ocupados son de escaso valor casi todos ellos son de secano y con largos trayectos de terreno inculto en la parte elevada de la planicie de los campos de Murcia.

El trazado termina en la rambla de las Palas tributaria como todas, de la del Albuñón; las aguas sobrantes del riego en la primera planicie marcharán, pues, por estos cauces naturales y al llegar á la segunda ó sean en los campos de Cartagena, podrán derivarse de la rambla principal en el estrecho de Villa Antonia que la separa, y desde allí distribuirse mediante acequias secundarias, en cuyo proyecto no debíamos entrar por razones fáciles de comprender.

La única obra de fábrica notable, es la toma de aguas que se hace en el canal de derivación y se detalla en la hoja número 17. Está formada por un muro situado en

la margen izquierda de éste, el cual tiene 4 aberturas con sus correspondientes compuertas que regulan la entrada del agua y pueden dar en todos los casos el volumen que se desee hasta su dotación completa, que es de 14 metros cúbicos por segundo; pero si fuese mayor el excedente, continuaría por su cauce propio.

Cuando el canal de derivación lleve solamente los 14 metros que ha de tomar aquél, la altura de la lámina de agua en su cauce, dadas las dimensiones y pendiente será 0,090, luego para que toda ella entre en el emisario, es forzoso que el fondo de aquél en la confrontación de la toma esté al menos 0,090 más bajo que la rasante general y además que el nivel superior del emisario, el que corresponde á su dotación máxima, sea también inferior á dicha rasante.

Este se obtiene rebajando el fondo general del de derivación en la parte que confronta con la toma, por una depresión en forma de badén, con encachado, cuya flecha es de 0,095 y situando además el fondo del emisario 2,10 metros más bajo que el del principal. El eje hidráulico se deprimirá al llegar al badén en la altura necesaria para que el agua no pueda continuar por el cauce general ó á lo sumo en muy pequeña cantidad.

Esta disposición evita el colocar en el cauce un obstáculo para desviar la corriente que á poco que resaltase sobre el fondo podría ocasionar socavaciones en la caja y perturbaciones graves en la corriente durante las avenidas, ó sea cuando el canal de derivación llevase el gran caudal del que es susceptible, cumpliendo con el principal objeto que se le destina.

El costo total de esta derivación en 29 147 kilómetros de longitud es de 791 756, 4 pesetas, incluyendo el valor de las expropiaciones, lo que da un gasto de 27 716 00 pesetas por kilómetro.

(Del proyecto de obras de defensa contra las inundaciones, de D. Ramón García)

Variedades.

CONTRA LA DIFTERIA

En vista del creciente desarrollo que por desgracia va tomando la difteria en Madrid, la Junta Municipal de Sanidad, ha redactado unas instrucciones al alcance de todos, para prevenir el desarrollo y propagación de la referida enfermedad.

Dichas instrucciones, muy útiles por cierto, han sido publicadas por el Ayuntamiento.

De ellas extractamos lo más esencial é importante, recomendando su lectura detenida á nuestros lectores.

Síntomas.

Los primeros síntomas de la enfermedad son, la calentura más ó menos intensa, y con ella el malestar general, dolor intenso en las extremidades y en la cabeza; simultáneamente con estos fenómenos, los niños se quejan de dificultad al tragar la saliva, y no son raros en el comienzo de la enfermedad los vómitos de sustancias medio digeridas, y más tarde líquidos amargos de color verde amarillento.

Inspeccionando la garganta se ve de un rojo encendido, abultadas las amígdalas y diseminados pequeños puntos blanquecinos, que